



ANEXO:

DESCRIPCIÓN E HISTORIA DEL FUERTE DE LA CONCEPCIÓN

El Real Fuerte de la Concepción es una fortificación construida entre los siglos XVII y XVIII, con planta en forma de estrella, con patio central cuadrado, foso perimetral con amurallamiento y baluartes, capilla, camino "cubierto" (rehundido), caballerías, cisternas y aljibes, y un parque anexo de 20 hectáreas.

Fue construido por el duque de Osuna, al frente de los ejércitos de Castilla en la frontera portuguesa, para fortificar la colina en la que se encuentra frente a las fuerzas portuguesas y para servir de avanzadilla para defender Ciudad Rodrigo y San Felices. Se iniciaron las obras el 8 de diciembre de 1663 y de ahí el nombre del Fuerte. Poco después el fuerte es arrasado tras una derrota y en 1735 empiezan los trabajos de reconstrucción, aprovechando la antigua fábrica de planta cuadrada y transformándola en una estrella de ocho puntas, forma hacia la que habían evolucionado las estructuras defensivas, añadiendo diversos baluartes girados 45° sucesivamente respecto a la forma inicial, semejante a muchos fuertes de este tipo que los españoles están construyendo en América para defenderse de ingleses, alemanes y holandeses. Las obras terminaron en 1776.

Se encuentra sobre la colina más alta del entorno. Se accede por un pequeño fortín llamado de San José, al lado del cual estaba el aljibe. Hacia el norte se dirige el camino cubierto (llamado así porque estaba a cubierto de disparos exteriores, rehundido en el terreno, no porque estuviera realmente abovedado de ninguna forma) que pasa por las caballerizas, que son un reducto semicircular, con dos pisos, el inferior consta de 90 pesebres labrados en granito y el superior de una sala de tropa con aspilleras para disparar, rematada por una terraza con troneras para cinco cañones. Después el camino cubierto continúa avanzando hacia el fuerte propiamente dicho. Antes del foso se encuentra una explanada llamada glacis, que desciende hacia fuera. El foso está contenido entre las contraescarpas y las escarpas y se puede bajar a él por unas rampas originales para la tropa y los caballos. Lo cruza un puente de cinco arcos que conduce a la portada, obra de Pedro Moreau, ingeniero militar y artífice principal del fuerte. Esta construida en piedra arenisca de Villamayor, con el escudo de los Borbones labrado y enmarcado en un arco flanqueado por dos sólidas pilastras. El cuerpo del fuerte se compone de diversas salas magníficamente enlosadas y cubiertas por bóvedas de rosca y media de ladrillo y arco de piedra, a prueba de bombas. El patio o plaza central es un recinto cuadrado de más de 50 m de lado, bajo él había dos aljibes más y por unas rampas se accedía a las terrazas superiores desde donde se puede llagar a las golas o puntas de los baluartes. La vista sobre el paisaje circundante es impresionante, sobre todo hacia el oeste.

La documentación gráfica se puede consultar en la documentación anexa que se entrega al realizar la inscripción.

OBJETIVOS Y PROGRAMA DE NECESIDADES

El proyecto general que motiva la convocatoria del concurso de ideas para el tratamiento del espacio exterior, pretende la rehabilitación de un edificio construido en el XVIII con una clara función militar (residencial y defensiva) que define su traza, sometiéndola a una férrea geometría en la que las dimensiones y situación sobre el terreno natural, obedecen a técnicas del arte de la guerra, de la defensa, o de la artillería.

El edificio original, es pues, el resultado de un conjunto de técnicas basadas en un modelo geométrico, que a través de una definición de las rasantes (desmontes y terraplenes) y su relación con el espacio exterior (fosos, caminos cubiertos, glacis), conforma un paisaje artificial, que en ningún caso busca su integración con el natural del entorno.

Como monumento se enriquece, con los acontecimientos históricos que sobre él se desarrollan con las correspondientes reformas y "heridas" que se van acumulando y que cualquier intervención debe poner de manifiesto, ayudando a su comprensión y lectura. Entendemos que en este caso se encuentran incluso las voladuras realizadas por los ingleses a comienzos del XIX, que motivaron el abandono del fuerte.

El tiempo transcurrido desde que el edificio perdió su función militar, el abandono y su utilización en muchos casos como cantera, ha ido modificando la lectura del edificio, que en estos momentos se entiende más como paisaje propiamente dicho que como formando parte de él. La arquitectura sin función, pierde una de sus características fundamentales y la ruina pasa a ser paisaje.

El objetivo del presente concurso es encontrar una respuesta al tratamiento del espacio exterior, que formando parte de la fortaleza: desmontes terraplenes, caminos..., (paisaje artificial), en estos momentos, convertido en ruina y sin ningún uso, se entiende formando parte del entorno (paisaje natural).

Por otra parte, el nuevo uso que pretende darse al edificio, requiere introducir nuevos elementos, fundamentalmente en el espacio exterior que deben considerarse, resolviendo su implantación de manera que no resulte agresiva para el monumento. En este sentido debe considerarse el siguiente programa de necesidades:

- Construcción de un nuevo camino de acceso desde la carretera de Portugal, situada al norte, de manera que recuperando en parte el camino original, permita acceder a la fortaleza por la puerta principal, a través del revellín de España.
- Proponer un itinerario y su tratamiento, que permita la visita exterior de las distintas zonas de la fortaleza: edificio principal, cuartel de caballería, reducto de San José, caminos cubiertos.
- Proponer un tratamiento adecuado para integrar en el paisaje las edificaciones de nueva planta que el nuevo uso requiere y que en principio se sitúan en la entrada.
- Integración en el entorno de una zona de esparcimiento al aire libre donde se sitúan dos piscinas, una de tamaño medio para adultos y otra infantil.

La solución que se aporte será libre, pudiendo proponerse un emplazamiento alternativo de las nuevas edificaciones.

Se valorarán las soluciones que mejor solucionen las siguientes cuestiones:

- Mejor adaptación a la topografía y menor modificación del perfil actual del terreno.
- Puesta en valor del edificio, facilitando su lectura arquitectónica e histórica. Hay que considerar que la zona donde se actúa, glacis de la fortaleza, forma parte de la misma.
- Equilibrio de la solución propuesta entre el tratamiento como edificación histórica, resultado de un modelo geométrico (paisaje artificial) o como ruina que forma parte del paisaje (paisaje natural).
- Sostenibilidad de la solución.